

LA SOCIEDAD ANIMAL

Érase una vez un bosque animado que estaba habitado por el pueblo animal. Aunque eran de muchas especies, a la hora de la verdad, eran todos como una familia. Vivían en armonía los unos con los otros. Los árboles eran los encargados de atraer las nubes y dejar caer la lluvia para mantener la maleza verde y así todos encontrar cobijo. Además de tener agua para poder beber. Cuando salía el sol, los pájaros revoloteaban por los árboles cantando. En uno de estos árboles, vivía una familia de ardillas. Los papás ardilla salían a buscar comida para que sus hijas pudieran comer y así llegar a la edad adulta para poder independizarse y abandonar la madriguera.

En el pueblo animal celebraban una fiesta para celebrar la llegada de la primavera, de tal forma que comían y bailaban hasta altas horas de la madrugada. De repente, se oyó una voz que dijo:

- ¡Qué viene el lobo!

Todos corrieron a resguardarse y cuando llegó el lobo no encontró nada que llevarse a la boca, por lo que exclamó:

- ¡Qué horror! ¡Ya son tres días sin encontrar nada que llevarme a la boca!

El resto de los animales al escuchar esto se compadecieron de él y tuvieron la amabilidad de coger fruta para el lobo y poder calmar así su apetito. De esta manera, el lobo se convirtió en amigo y él también pasó a formar parte de la comunidad.

GERARDO FERNÁNDEZ